



## Capítulo 2285

### Sintiendo el Qi Celestial

Después setenta años, desde que Tian Yang y Ren Xia dejaron el Continente Gigante en busca de un lugar para crear su propio mundo, regresaron al Continente Gigante como prometieron.

"Si han vuelto, debe significar que ya habéis creado vuestro propio mundo", les saludó Kulas con una amplia sonrisa.

"¿Dónde estableciste tu mundo?" preguntó entonces.

"El—"

"Ese es un secreto, solo para nosotros dos", interrumpió Ren Xia, antes de que Tian Yang pudiera abrir la boca por completo.

Kulas se encogió de hombros levemente. "No me importa mucho dónde elijas establecer tu nidito, pero debo admitir que esperaba que regresaras con al menos un par de hijos".

"¿Qué?" Ren Xia lo miró con incredulidad.

"Mi familia se ha triplicado desde tu primera visita", continuó Kulas. "Y en los últimos setenta años, he tenido cinco hijos y dos hijas más. Mientras tanto, tú no tienes ni un solo hijo, ni siquiera después de cinco mil años".

Después de un breve silencio, Kulas preguntó con rostro solemne: "Ren Xia... ¿eres infértil?"

Ren Xia tembló de ira, ante su escandalosa suposición, y espetó: "¡No tengo nada malo, y definitivamente no soy infértil! ¡No tenemos hijos porque a ninguno de los dos nos interesa tener uno!"

Kulas parpadeó sorprendido y luego se volvió hacia Tian Yang. "¿En serio? ¿No quieres tener hijos?"

Tian Yang asintió en silencio, con una sonrisa rígida.

Kulas se volvió hacia Ren Xia. "¿Y tú qué? Me cuesta creer que haya mujeres que no quieran tener hijos."





"¿Qué tiene de bueno tener hijos?", replicó Ren Xia. "No solo tendríamos que cuidarlos, sino que también tendría que compartir el amor de mi amado con ellos".

"Increíble..." murmuró Kulas, completamente estupefacto.

"¿Quién eres tú para juzgarnos?", replicó Ren Xia. "Si acaso, deberíamos juzgarte por tener tantos hijos. ¿Acaso recuerdas todos sus nombres?"

"Por supuesto", respondió Kulas, asintiendo con seguridad. "Aunque... debido a mi posición, debo admitir que no tengo mucho tiempo para estar con ellos".

"Tengo curiosidad...", dijo de repente Tian Yang. "¿Qué piensas hacer con tantos niños?"

"Bueno, alguien tiene que heredar mi trono algún día, sin mencionar mi legado".

"¿Y necesitas más de trescientos niños para eso? Podrías lograrlo con solo uno", replicó Ren Xia.

"Es cierto, pero soy un Emperador. ¿Qué clase de Emperador tiene un solo hijo? Además, no hay garantía de que mis primogénitos estén calificados para heredar mi legado", dijo Kulas con una sonrisa. "En fin, dejemos este tema atrás. ¿Has oído el último anuncio de los Tres Pilares del Cielo?"

"Por último, ¿te refieres a lo que afirmaron hace veinte años?", preguntó Tian Yang.

Kulas asintió: "Han logrado sentir el Qi Celestial".

"¿Qué pasa con eso?"

"La verdad es que también he logrado sentir el Qi Celestial", reveló Kulas, con una sonrisa orgullosa.

—¿Qué?! ¿Es cierto? —exclamó Ren Xia.

Tian Yang luego preguntó: "¿Cuándo sucedió esto?"

"Hace apenas un año", reveló. "¿Celoso? ¿Quieres que te ayude a sentir el Qi Celestial?", bromeó Kulas.

"¿De verdad puedes hacer eso?" preguntó Tian Yang.





"No lo he probado antes, así que no puedo asegurarlo", admitió Kulas. "Pero no debería ser diferente a ayudar a un nuevo cultivador a percibir la energía espiritual por primera vez".

"Entonces, ¿estás cerca de lograr un gran avance?", preguntó Ren Xia.

Kulas se rió.

"Claro que no. Sentir el Qi Celestial es una cosa, pero aún no lo entiendo del todo. Olvídate de cultivarlo; primero necesito comprenderlo."

"Tiene sentido. Entonces... ¿tienes idea de cuánto tiempo te llevará descubrirlo?"

Kulas se encogió de hombros. "Ni idea. Sinceramente, ni siquiera sé si puedo comprenderlo. Es difícil expresarlo con palabras, pero cuando lo sientas, entenderás lo que quiero decir".

"Para que digas algo así..." Tian Yang tragó saliva con nerviosismo. Si incluso alguien como Kulas carecía de la confianza para comprender el Qi Celestial, ¿qué posibilidades tenía el?

"No te rindas antes de empezar", dijo Kulas, al notar su expresión.

"Ven a verme la semana que viene. Primero te ayudaré a sentir el Qi Celestial".

"Está bien."

Tian Yang y Ren Xia regresaron a su antigua habitación poco después. Tal como Kulas les había prometido, había mantenido el lugar impecable y sin polvo para su regreso.

"Pensar que permanecemos aquí cinco mil años sin un solo avance, y sin embargo, en el momento en que nos vamos, ocurren tantos avances en tan poco tiempo... ¿Acaso el mundo intenta decirnos algo?", se preguntó Tian Yang en voz alta, mientras se reclinaba en la cama.

Ren Xia se acurrucó a su lado y soltó una risita. "En ese caso... ¿deberíamos marcharnos otros cien años?"

"¿Y hacer qué?"

"..."





Tras un momento de silencio, Ren Xia respondió: "Querido... ¿estás seguro de que no quieres tener hijos? Si intentas ser considerado..."

Tian Yang respondió con una leve sonrisa: "¿Me estás preguntando o estás hablando contigo misma?"

Suspiró. "La verdad es que ya no estoy tan segura. ¿De verdad es tan raro que una mujer no quiera tener hijos?"

—Entonces tómate todo el tiempo que necesites para pensarlo —dijo Tian Yang en voz baja—. Estoy seguro de que no quiero ninguno, pero si de verdad quieres, no me importaría tener uno contigo.

"Si tú lo dices..."

Una semana después, Tian Yang fue a buscar a Kulas.

"¿Hay algo que deba saber antes de empezar?", preguntó Tian Yang, mientras estaba sentado en el suelo de la sala del trono.

"Me parece que no."

"Entonces comencemos."

Kulas se sentó detrás de Tian Yang y colocó las palmas de las manos sobre su espalda.

"Ahora intentaré sentir el Qi Celestial, mientras comparto mis sentidos contigo. Que tú también puedas sentirlo dependerá completamente de ti", dijo Kulas mientras cerraba los ojos.

"Cuando estés listo."

"Estoy listo", dijo Tian Yang.

Al momento siguiente, Kulas respiró profundamente y comenzó a compartir sus sentidos con Tian Yang.

